

CARTAS ÍNTIMAS

tras un aborto voluntario

Eva Puig



TÍTULO: *Cartas íntimas tras un aborto voluntario*

AUTORA: *Eva Puig*©, 2020

COMPOSICIÓN: *HakaBooks - Optima, cuerpo 11*

DISEÑO DE LA PORTADA: *Hakabooks*©

EDICIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS: *Tu voz en mi pluma*



1ª EDICIÓN: *mayo 2020*

ISBN: *978-84-122002-6-3*

HAKABOOKS

08204 Sabadell - Barcelona

 *+34 680 457 788*

 *www.hakabooks.com*

 *editor@hakabooks.com*

 *Hakabooks*

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos por la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin autorización escrita de los titulares del copyright.

Todos los derechos reservados.

A Kora, por toda tu luz.

Gracias a mis padres, por su apoyo incondicional en todo momento.

Gracias a Albert, simplemente por ser y existir.

Gracias a Pilu, por haber creído en este proyecto incluso antes de que yo lo hiciera.

Gracias a Maria Andrea, por su prólogo, su presencia y su mirada amorosa y cómplice sobre mi trabajo.

Gracias a toda la gente que ha puesto su granito de arena para que estas cartas vean hoy la luz: equipo de correctoras y editorial.

Gracias a Kora y Vera, por enseñarme tantas cosas sobre dos experiencias radicales y fundacionales: el aborto y la maternidad.

Y gracias infinitas a todas las mujeres que en algún momento me contaron sus historias y dejaron que las acompañara. Este libro no solo es para vosotras, sino también vuestro.

Índice

Prólogo	13
Introducción	15
Carta I. Te conozco	19
Carta II. El aislamiento	23
Carta III. El dolor	29
Carta IV. Tiempo de duelo	35
Carta V. Cuatro en uno, un tabú entre tabúes	41
Sobre la muerte	44
Sobre la maternidad	45
Cuerpo de mujer, cuerpo vulnerable	47
Sobre el dolor	49
Carta VI. <i>In utero</i>	53
Carta VII. Una decisión imposible	57
Carta VIII. La IVE médica: silencios, rostros y desinformación	63
Carta IX. La culpa	69
Carta X. Iracundas	77
Carta XI. Tengo miedo, mucho miedo	83
Carta XII. La tristeza y la nostalgia	89
Carta XIII. Acompañándote	93

Carta XIV. El mar	97
Carta XV. Reconciliación	101
Carta XVI. La más alta medicina, el amor	105
Carta XVII. Ética	109
Carta XVIII. Espiritualidad	115
Carta XIX. El transgeneracional	123
Carta XX. La esperanza	129
Carta XXI. Despedidas	133
Kora y el laberinto	135
Sobre la autora	139

Prólogo

Queridos lectores, querida Eva:

Qué decirles, qué decirte... Qué honor y desafío prologar este libro. ¿Cómo equiparar tanta belleza? No sé si me va a ser posible, lo voy a intentar.

Cartas íntimas tras un aborto voluntario es mucho más que eso. Cada carta es un regalo al alma de toda mujer. Con cada carta me quedé absorta, releendo una y otra vez cada renglón; mientras sentía cómo mi alma y mi corazón se abrían despacito para recibir semejante tesoro. Cartas que me hubiera gustado recibir en cada momento difícil de mi vida, de una ternura, amor, profundidad y belleza inauditas.

Siento fervientemente que son cartas que deben llegar a todas las mujeres, las que sufrieron un aborto, las que dudaron y siguieron adelante, las que tuvieron una pérdida natural, las que todavía no atravesaron por la experiencia de tener que tomar una decisión frente a una posible maternidad.

Cartas que hablan y recorren muchos temas comunes; como amor, dolor, soledad, aislamiento, tristeza, nostalgia, tiempo, culpa, ira, miedo, tabúes, ética, vida, muerte; y otros tantos específicos, como la maternidad, la danza del útero, la niña rota que todas tenemos, el dolor colectivo femenino, lo transgeneracional, las preguntas existenciales de la filosofía, el despertar a la espiritualidad y finalmente la esperanza.

Temas acompañados siempre por una profunda compasión, te toman de la mano, te recorren como una caricia; cada palabra llega como un abrazo profundamente sentido.

No puedo describir con palabras más hermosas todo lo que he sentido. Cada carta es un viaje que traspasa el corazón, con una profunda sabiduría y un conocimiento de la esencia femenina que va más allá de lo que te puedas imaginar.

Gracias, Eva, tratas cada tema con delicadeza y poesía, con algo que solo vos, con tu estilo y tu sensibilidad, logra crear una conmoción en mí muy difícil de explicar.

Siento la más sincera gratitud, honro tu proceso; tu capacidad de acompañarte a vos misma y tu capacidad de acompañar a tantas mujeres. No dudo de que este libro recorrerá el mundo, abriendo conciencias, úteros-corazones.

Antes de despedirme, deseo dirigirme muy especialmente a Kora, por haber elegido a Eva. Kora, te imagino como un alma pura y viva, susurrándole con emoción cada palabra, cada tesoro de aprendizaje.

Deseo agradecerte, Eva, por dejarte llevar, sin saberlo y sabiéndolo, por la increíblemente hermosa alma de Kora. Las imagino juntas, contemplando el mar, con la vista a lo lejos, al horizonte, abrazadas. Las imagino caminando por la orilla, mojando los pies en el agua, jugando entre las olas, en la arena. Soñando juntas este sueño que abrazará a tantas Evas y Koras. En tantos mágicos laberintos y cuentos de hadas.

Gracias amigas. De corazón a corazón, me han transportado a esa playa, a ese mar; me han invitado a volar desde la orilla, como las gaviotas, colmada de esperanza.

MARÍA ANDREA GARCÍA MEDINA

Psicóloga,

autora de *Acunando la luna, despertando el sol*

Introducción

Me han pedido que escriba la introducción a estas cartas cuando el libro está casi listo para ser publicado. Me parece curioso que, siendo esto una introducción y, por lo tanto, lo primero que lees, querida lectora, sea por el contrario lo último que yo escribo de este manuscrito. Este hecho me recuerda unos hermosos versos de TS Eliot, poeta norteamericano: «In my beginning is my end, in my end is my beginning»¹. Los inicios y los finales están profundamente conectados.

Me embargan sentimientos ambivalentes ante este fin y este inicio. Por un lado, la satisfacción inmensa de haber cumplido una promesa que me hice hace diez años, poco tiempo después de haber abortado. Una sensación de alegría profunda de haber cumplido con la vida, con lo que esta me enseñó, con lo que esa experiencia en concreto hizo y deshizo de mí. Y, por otro lado, siento también una insatisfacción grande, fruto de la sensación de que el libro es apenas una sombra de lo que me hubiera gustado escribir. Ese sentir de que ha quedado mucho por contar y por matizar. La terrible inconclusión de todo lo finito.

Todas las experiencias profundas tienen esa característica: son campos de silencio donde la palabra no alcanza a nombrar lo que sucedió y lo que se vivió. Por eso, precisamente, quise acercarme a esta experiencia radical en mi vida, y en la de muchas mujeres, con el tacto de la poeta, la intimidad de la amiga y el diálogo de la filósofa. La carta se me presentó como el género perfecto para hablarte, querida lectora, de un tema tan profundo como complejo, tan minado de dolor y de silencios. Porque la

1 «En mi inicio está mi final, en mi final está mi inicio». TS Eliot, *Four Quartets*.

carta me permite, literalmente, todo. Me permite la libertad de conversar contigo de muchos temas, de invitarte a reflexionar sin sentar cátedra, de sonreír y de llorar, a la par, juntas. Seguramente, volveré a escribir otro libro sobre el aborto voluntario, más técnico, para profesionales en sus despachos y terapeutas que deseen aprender lo que yo les pueda compartir desde mi experiencia acompañando este tipo de duelos. Pero hoy, después de haber escrito este libro, siento que tenía que ser así, que mi primera incursión en la literatura de la IVE² tenía que ser profundamente literaria. Que este tema debía ser tocado, en primera instancia por mi voz más amiga, poética y reflexiva. Desde la escucha y el «korazón».

Este libro nace con la voluntad de acompañarte si has vivido la experiencia que narra. Y en ese acompañamiento, ser un espejo. Pero no un espejo cualquiera, sino un espejo que te devuelva una mirada amorosa sobre ti misma. Y también nace con otro propósito: el de aportar luz; para ayudarte a entender tu propia experiencia de interrupción del embarazo, y si no la has vivido, para ayudarte a reflexionar y ampliar tu mirada sobre este tabú ancestral.

Pude haberlo escrito hace años. Si lo hubiera hecho después de mi aborto, habría sido lo que yo llamo «un libro-exorcismo»: hubiera sido un libro que me habría ayudado a narrar y sacar fuera, cual exorcismo, mis propios fantasmas. Existe una extensa literatura que nace en esas circunstancias y como herramienta para transitar las propias experiencias vitales. Pero lo he escrito diez años después de mi aborto, y eso implica que es una escritura llena de la perspectiva que dan los años y de la paz que aporta el haber transitado la experiencia y haberla

2 IVE: interrupción voluntaria del embarazo. A lo largo del libro el término se refiere indistintamente tanto a IVE como a ILE (interrupción legal del embarazo, que tiene lugar a partir de las 14 semanas de gestación).

abrazado. Está narrado desde la serenidad, y no desde la herida que busca ser sanada mediante la palabra escrita.

Si eres lector, un hombre, tal vez te sientas excluido de estas cartas. Lo siento, no era mi intención. Todo el diálogo que ellas son lo desarrollé con una interlocutora imaginaria con rostro y voz de mujer. Sé que tú también sufres los abortos o que también te interesa ampliar la mirada sobre lo que significa esta experiencia para tus compañeras y para ti mismo. También cuento contigo, aunque no te nombre, porque la revolución de los géneros tiene que ser un camino mutuo y compartido. Ojalá leas estas líneas y se abran en ti espacios de empatía y comprensión.

Por último, decirte que en un inicio titulé este libro «Cartas de esperanza tras un aborto voluntario». La palabra esperanza vino a buscarme la mañana que lo concebí, un día de agosto en la biblioteca de mi pueblo; porque sentí que una mujer que ha abortado necesita esperanza; ante tanto silencio e incompreensión necesita saber que hay un camino a recorrer y que puede llegar a estar en paz con lo vivido. Al final cambié el título porque, aunque hallo la palabra *esperanza* muy bella y necesaria, me traía resonancias a iglesia y teología. Y la sustituí por *íntimas* para resaltar su aspecto de diálogo sobre cosas privadas que terminan siendo públicas y políticas. Aun así, sigo reivindicando la palabra *esperanza* como luz necesaria ante toda la oscuridad que supone este tipo de experiencias.

Finalmente, siento que estoy soltando este hijo literario y que tendrá vida propia. Siento que le estoy diciendo adiós, que se va a ir por el mundo, y que ya te pertenece a ti, lectora, y a todas las mujeres que lo lean. Sé que vosotras le daréis nueva vida, más allá de la que yo le he dado. Toda lectora es una coautora, y me gusta imaginar que este libro que hoy está a punto de alzar el vuelo va a ir creciendo con cada lectura y haciéndose más

bello. Como madre, siempre deseo para mi hija una vida intensa y libre. Lo mismo le deseo a este hijo espiritual que es el libro que tienes ahora en tus manos.

Nunca podré agradecerte lo suficiente que estés ahí, al otro lado, en esta conversación a dos que, justo ahora, iniciamos.